
“ARIMATEA ES LA MOSETENA” ACTITUDES LINGÜÍSTICAS ANTE LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA MOSETÉN EN COVENDO, BOLIVIA

Hilario Chi Canul¹

Cómo citar: Chi Canul, H. (2014). “Arimatea es la mosetena”: actitudes lingüísticas ante la enseñanza de la lengua mosetén en Covendo, Bolivia. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 11, 53-83. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10255639>

RESUMEN

Entre las lenguas que agonizan en Bolivia se encuentra el mosetén de la comunidad de Covendo, donde sus usuarios día a día fortalecen la voz prestada (castellano) de los mosetenes en cualquier rincón, mientras que la verdadera voz mosetena ya casi se encuentra en el rincón del olvido. En este trabajo se analiza las actitudes observadas de los niños de primer grado ante una prueba piloto de la enseñanza de la lengua mosetén. Estas actitudes se contrastan con las actitudes de los profesores ante la enseñanza y el uso de la lengua, y las actitudes lingüísticas de los padres en los hogares covendeños. La profundidad del trabajo busca dar respuesta al porqué de la restricción de la transmisión intergeneracional.

Palabras claves: actitudes lingüísticas, enseñanza de lenguas, transmisión intergeneracional, mosetén

ABSTRACT

Among the dying languages in Bolivia is *Mosetén* from the Covendo community, where users strengthen their day-to-day use of Spanish used widely by the Moseten people, while the true *Mosetén* language is on the brink of extinction. This paper analyzes the attitudes observed on children in the first grade through pilot teachings of *Mosetén*. Their attitude differs to that of the teachers and parents

¹ Profesor - investigador de la lengua maya, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México. Maestro en Educación Intercultural Bilingüe del PROEIB Andes, Bolivia. Ganador del Primer Premio de Ensayo Regional “Alfonso Villa Rojas 2012”. Correo electrónico: hilariochi@hotmail.com, hilario.ifp@gmail.com.

regarding language use and teaching. The depth of the research seeks to answer why restriction and intergenerational transmission exists.

Keywords: linguistic attitude, language teaching, intergenerational transmission, *mosetén*

1. ¡Aquí ya casi nadie habla mosetén!

Bolivia, en sus momentos de cambio y transformaciones en el pensamiento y en el fortalecimiento de las identidades de sus pueblos originarios, se visualiza como un pueblo con más sentimiento de libertad y orgullo de sus expresiones culturales que visten sus atuendos nativos; estas están cada vez más vivas en su uso público y en los ecos sonoros de la diversidad de sus voces y su música, porque "sus mujeres y hombres han decidido dar el paso para dejar atrás la clandestinidad en tierra propia y ser ellos mismos: quechuas, aimaras, guaraníes, etc."² Pero más allá de los sentimientos de libertad y orgullo del pueblo boliviano, también se escuchan ecos tristes de lenguas que agonizan en los usos lingüísticos de sus hablantes, como el caso de la lengua mosetén en la comunidad de Covendo.

Covendo se localiza en la amazonía boliviana, ubicada en el municipio de Palos Blancos, de la provincia de Sud Yungas en el departamento de La Paz. Geográficamente limita al norte con San Miguel de Huachi, al sur con La Asunta, al este con el río Beni y al oeste con los departamentos de Cochabamba y Beni. En el 2009, cuando llevamos a cabo esta investigación, habitaban 400 mosetenes, antes llamados "*chunchos*", de acuerdo con la historia oral que nos contó doña Alicia Nate.

Según la historia que me contó mi padre, la comunidad fue creada en el año 1842, cuando ya llegaron los misioneros, porque más antes nosotros éramos chunchos, no éramos mosetenes. Chuncho era la gente más salvaje que existía. Luego llegaron los primeros misioneros franciscanos, decía mi papá: tras recorrer varios lugares, entre ellos Huachi, llegaron a este sector. Llegando a este lugar estudiaron [la comunidad, o, los chunchos] y vieron que tenía forma de lengua [anatómico] la estructura geográfica de la población; entonces, como dominan el idioma latín [nombraron a] este pueblito lengua. Lengua quiere decir moshtén en latín. [Por eso, habrán dicho:] ¿y por qué no los nombramos a los chunchos "moshtén"? Ahí está mosetén, de ahí nace la palabra mosetén, porque el pueblo tiene la forma de lengua. Entonces, nosotros no éramos mosetenes, éramos chunchos. (Entrevista a Alicia Nate, segunda Cacique de Covendo, mayo 2009)

² Comentario personal de Gonzalo Coppa Ayllón, compañero quechua estudiante de la sexta versión de la maestría en Educación Intercultural Bilingüe del PROEIB Andes, abril 2009.

“Una de las características más importantes de la población boliviana es la diversidad étnica y lingüística...” (INE, 2002:24), ya que cuenta con 36 pueblos originarios con sus respectivas lenguas; esta situación es una de las razones para que Bolivia se constituya en un Estado plurinacional, comunitario, intercultural y con autonomías (Constitución Política del Estado, 2009: 15).

Sin embargo, los datos del CENSO 2001 evidencian que la mayoría de la población boliviana (de 6 años o más de edad) declara hablar castellano, mientras que en segundo lugar de importancia de hablantes se encuentra el quechua, seguido por el aimara, guaraní y, en menor proporción, las lenguas como el chimán, el chiquitano, el guarayo, el trinitario, entre otros; no hay señales de la lengua mosetén.

Con base en *Estudios sociolingüísticos y socioeducativos, con Pueblos Originarios de Tierras Bajas de Bolivia* (2001), realizado por el Programa de Educación Intercultural Bilingüe para los pueblos Andinos (PROEIB Andes), se demuestra que el nivel del bilingüismo castellano-mosetén es del 82.6%, mientras que la situación del monolingüismo en lengua mosetén alcanza apenas un 2.2% sobre un total de 789 habitantes de la población considerada (Murillo, 1997, citado en Plaza, 2006). Por otra parte, Molina y Albó (2006), con base en sus análisis del Censo 2001, señalan que ninguna de las otras lenguas indígenas minoritarias, después del quechua y el aimara, alcanzan el 1% de hablantes. En el caso de la lengua mosetén, si bien es cierto que el número de mosetenes no presenta peligro de extinción, la lengua sí va perdiendo hablantes, tal como lo muestran los datos estadísticos del CENSO 2001 y los diagnósticos sociolingüísticos del proyecto de Educación Intercultural Bilingüe de la Amazonía (EIBAMAZ, 2009).

Desde el primer contacto que tuvimos con el asentamiento mosetén en Covendo, detectamos que la lengua originaria no se enseña en la escuela, no estaba contemplada dentro de los planes de estudio ni cuenta con los profesores capacitados para su implementación, a pesar de que la misma gente está exigiendo, como parte de sus demandas indígenas, la incorporación de un profesor bilingüe mosetén-castellano; y, además, la nueva Constitución Política del Estado boliviano establece que “el gobierno plurinacional y los gobiernos departamentales deben utilizar al menos dos idiomas oficiales. Uno de ellos debe de ser el castellano, y el otro se decidirá tomando en cuenta el uso, la

conveniencia, las circunstancias, las necesidades y preferencias de la población en su totalidad o del territorio en cuestión” (Bolivia, Constitución Política del Estado, 2009: art.5); por lo tanto, todo funcionario público debe hablar como mínimo una lengua indígena, y de preferencia la del lugar de trabajo. En este caso, el profesor es considerado un funcionario público. Por otro lado, también observamos y nos informamos, a través de las primeras pláticas que tuvimos con los habitantes de la comunidad, que la mayoría de los comuneros ya no usaba la lengua mosetén en sus interacciones cotidianas.

5:30 pm

Gonzalo y yo salimos a caminar un poco con la idea de conocer la comunidad, sus espacios y su gente. En el camino pasamos a buscar a don Juan (el investigador indígena) en la casa de su sobrina para que nos acompañe a platicar con algunos comuneros. En una de las conversaciones que tuvimos, tocamos un poco el tema de la lengua mosetén en la comunidad de Covendo. Don Cleto tomó la palabra y dijo de manera segura: “Aquí ya casi nadie habla mosetén. Por las calles siempre vas a escuchar castellano, actualmente somos muy pocos los que todavía usamos el mosetén en nuestras pláticas, ya todo ha cambiando”. Nosotros quedamos sin nada qué decir al respecto; nuestro silencio otorgó la palabra a don Juan, quien aprovechando la oportunidad nos dio a conocer un poco de su experiencia y su trabajo activo sobre la lengua mosetén: “Lo que dice don Cleto es verdad, dentro de los grandes esfuerzos que he realizado por enseñar la lengua mosetén, hasta donde recuerdo, ahora aprendieron dos personas, una mujer de nacionalidad alemana, que se llama Cristina, y la otra es de aquí de Covendo, pero no siguió”. (Ob.04/V/09-CC.04)

Durante el tiempo de estancia en esta comunidad mosetena, desde el primer hasta el último día, observamos, escuchamos, tratamos de entender para intentar explicar las agonías de la lengua mosetén. A partir del primer contacto que tuvimos con los mosetenes, con don Juan Wasna y Abel Mayto (investigadores indígenas), hasta la llegada al pueblo de Covendo, abrimos los ojos y los oídos lo más que pudimos, para observar y escuchar lo que se hace y se dice del mosetén. Sin embargo, como no bastaba el simple hecho de ser pasivos (viendo, describiendo y escuchando), aparte de escuchar de la misma gente mosetena (por medio de las observaciones y las entrevistas) sus propias conjeturas sobre la muerte de la lengua, también recurrimos a la investigación- acción, implementando algunas horas de clases de la lengua mosetén (dos semanas) en

el primer grado de primaria de la escuela Franz Tamayo de la misma comunidad, para observar las actitudes y reacciones de los profesores, alumnos y padres de familia con el intento de la enseñanza de la lengua mosetén y su uso en la comunidad y las familias.

2. Propósito

En este trabajo buscamos compartir, más que la experiencia de una práctica investigativa de trabajo de campo, las reflexiones generadas sobre la pérdida de la lengua mosetén y las posibilidades de su revitalización con la participación comunitaria y escolar, haciendo hincapié en una planeación lingüística participativa y colaborativa entre la escuela y la comunidad. La importancia de este escrito radica en la riqueza de los datos que se obtuvo en el interior de las particularidades de la comunidad y de la escuela, respecto al desplazamiento lingüístico y las reacciones ante la exposición de la lengua en los espacios públicos y educativos. De la misma forma, buscamos que los resultados de esta investigación aporten insumos para un mejor entendimiento del funcionamiento de una lengua en el contexto social y escolar donde se está implementando la educación intercultural bilingüe, para que encause reflexiones sobre los planes y programas lingüísticos.

Para guiar nuestro trabajo de investigación y mantener nuestra atención hacia el propósito establecido, planteamos las siguientes preguntas de investigación que desarrollamos:

1. ¿Cuáles serían las actitudes de los alumnos, profesores, y padres de familia ante la enseñanza de la lengua mosetén en la escuela y su uso en la comunidad?
2. ¿Por qué los padres de familia han dejado de transmitir la lengua mosetén a sus hijos?
3. ¿Cuáles serían las acciones por desarrollar para la revitalización de la lengua mosetén?

Como objetivo general, nos propusimos analizar las actitudes y reacciones de los alumnos, profesores y padres de familia hacia la lengua mosetén en sus intentos de revitalización, en la comunidad de Covendo, Bolivia. Y, para poder

alcanzar este objetivo, trazamos tres líneas de acción específicas, que son las siguientes:

- a) Impulsar el desarrollo de actividades de enseñanza de la lengua mosetén en la escuela.
- b) Describir las reacciones de los alumnos, profesores y padres de familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua mosetén.
- c) Describir las dificultades y logros en la enseñanza de la lengua mosetén en la escuela.

3. Metodología

Este trabajo cualitativo, que describe, analiza y explica de manera detallada la situación sociolingüística de la lengua mosetén en Covendo, utiliza el método etnográfico y en particular “la etnografía del habla” (Hymes, 1974:89)³, para “buscar respuestas inteligentes, peculiares y profundas... [de] los fenómenos sociolingüísticos [de esta comunidad de habla] desde las propias miradas, emociones y palabras de los participantes” (Chi Canul, 2011:41).

Para este cometido, concebimos, juntamente con Rodríguez y otros (1996:44), que “cuando nos referimos a la etnografía la entenderemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta”. Por eso, buscamos describir, traducir, explicar e interpretar desde el carácter cultural del pueblo de Covendo los usos de la lengua en sus diversos tejidos sociales. Para el levantamiento de los datos, usamos las técnicas de entrevista semiestructurada y en profundidad, la observación participativa y no participativa.

Como investigador indígena maya y nativo de una comunidad indígena con una situación sociolingüística parecida al caso mosetén, me inserté en la vida comunitaria de las familias, con los sujetos participantes del estudio, para transformar un espacio de investigación en un espacio donde los sentidos, los saberes y los nuevos conocimientos se construyan en coautoría (Chi Canul, 2011); es decir, los conocimientos indígenas y académicos dialogan y presentan los resultados de los diálogos (Leyva y Speed, 2008).

³ Hymes D. “The Ethnography of Speaking”, citado en Sichra (2003:131).

3.1. La construcción de los datos

Reunión escolar comunitaria

El martes 5 de mayo, David Delgadillo, del proyecto de Educación Intercultural Bilingüe de la Amazonía (EIBAMAZ), los investigadores indígenas (Juan Wasna y Abel Mayto) y yo tuvimos una reunión con el director de la unidad educativa Covendo, Valentín Quispe, los profesores del primero, segundo y tercer grado de primaria, la junta escolar y la cacique de la comunidad, doña Alicia Nate. En dicha junta, se tomó el acuerdo de trabajar la propuesta de impartir clases de mosetén en la escuela, aunque quedó pendiente consultar a los padres de familia, promoviendo así otra reunión con padres de familia y la comunidad en general.

El viernes 8 de mayo, a las 7:00 pm, asistimos a la segunda reunión que convocamos; en esta ocasión, participaron padres de familia, las profesoras del 1.º, 2.º y 3.º de primaria. Se discutieron dos puntos: el primero, relacionado con un taller de capacitación docente que se llevó a cabo en Rurrenabaque, organizado por el programa EIBAMAZ; y el segundo, referente a nuestro proyecto de investigación. En esta junta, los padres de familia, después de que aceptaron nuestro proyecto de investigación, condicionaron su desarrollo para cubrir las clases de las profesoras que se fueron al taller de EIBAMAZ. Es menester también señalar que en esta reunión sentimos un leve rechazo por parte de los padres, porque, al plantearles el trabajo de investigación, exclamaron: “Somos celosos de nuestra lengua, ya estamos cansados de ser estudiados y no hay nada”. Sin embargo, al ver que la situación se tornaba algo crítica y riesgosa para la marcha del proyecto, recurrimos al uso de nuestras lenguas originarias: la maya y el quechua, para identificarnos con ellos como indígenas y hacerles sentir que también somos parte de la lucha indígena, y que nuestra única intención era apoyar la revitalización de la lengua mosetén en la comunidad.

Al respecto, es importante señalar lo que una lengua es capaz de hacer; si bien la gente de la comunidad no logró entender lo que dijimos en maya o quechua, estamos seguros de que el uso de nuestras lenguas nos ayudó a influir en sus decisiones para darnos la oportunidad de trabajar con ellos, ya que, después de que escucharon los sonidos de nuestras lenguas, empezaron a preguntar qué significaban algunas de las palabras que lograron captar y al mismo tiempo nos

decían que cómo se decía eso en mosetén. Así que, después de algunas clases de lengua maya y quechua, que no pasaron más que del significado de algunas palabras y de la traducción de una lengua a otra, decidieron aceptar: "Sí pueden trabajar con nuestra lengua, pero todo lo que aquí van a escribir tienen que regresarlo al pueblo, solo así pueden quedarse aquí 'técnicos de EIBAMAZ'", dijeron.

Clases experimentales de la lengua mosetén

Una vez aceptados en la comunidad y aprobado nuestro proyecto de investigación por todas las autoridades comunitarias, planeamos y organizamos las clases experimentales de la lengua mosetén para el primer grado de primaria de la unidad educativa. Esto nos permitió diseñar nuestro propio campo de observación y/o construcción de datos que nos permitió entender un poco más la realidad sociolingüística de la lengua mosetén en Covendo. Sin embargo, para poder llegar a los datos, tuvimos que hacer una serie de actividades que a continuación explicamos.

a) Elaboración de fichas bilingües

Para desarrollar las clases de mosetén, tuvimos que elaborar fichas bilingües para el trabajo docente, situación que nos condujo a requerir los servicios de un investigador indígena bilingüe⁴ mosetén-castellano. En esta ocasión, trabajó con nosotros el señor Juan Wasna, en la traducción de las fichas, y Abel Mayto, en la impartición de las clases de lengua mosetén. Para poder contar con el apoyo de Juan Wasna y Abel Mayto, el proyecto EIBAMAZ nos apoyó en el aspecto económico y en la localización de estos personajes distinguidos y reconocidos por la comunidad.

En total se elaboró ocho fichas bilingües y se entregó cuatro a los profesores, para aplicar en las clases. Las fichas que se entregaron fueron: 1. Saludos, 2. ¿Sabes mi nombre?, 3. Te mostraré a otros parientes y 4. Mi escuela está ordenada.

⁴ Investigador indígena es la figura de las personas nativas de los pueblos que colaboran en las investigaciones de campo del proyecto EIBAMAZ. Estas personas son expertas en el conocimiento local; permiten, a los que llegan a investigar, ubicarse en el área, colaboran también en las investigaciones, y conducen a los investigadores con las personas adecuadas para obtener la información de interés, pues ellos conocen mejor la comunidad y los saberes.

b) Aplicación de las fichas

Del 11 al 15 de mayo, estuvimos cubriendo las clases de las maestras de los grupos de 1.º, 2.º y 3.º de primaria, que salieron a tomar cursos de capacitación en Rurrenabaque. Esto fue parte de los acuerdos que negociamos con los padres de familia para poder llevar a cabo la investigación; y, aprovechando la oportunidad de estar frente a los grupos, implementamos un pequeño plan piloto para ensayar, con nosotros mismos como profesores de lengua mosetén, la aplicación de las fichas bilingües que elaboramos para enseñar la lengua mosetén. Expusimos la lengua ante estos grupos y, con base en estos ensayos, comenzamos a desarrollar nuestros registros de observación. Es necesario recalcar que nuestro grupo focal de estudio fue 1.º de primaria, pero, como no estaba la profesora del grupo esa semana, no fue posible observarla a ella, únicamente logramos registrar las reacciones de los alumnos.

De manera formal, las fichas elaboradas se aplicaron en la semana que comprende del 18 al 21 de mayo; se contó con la participación de la profesora Marina García, docente del 1.º de primaria, y Abel Mayto, investigador indígena del EIBAMAZ. Las clases fueron de una hora, de 11:30 am -12:30 pm, de lunes a miércoles.

Durante las clases de la lengua mosetén, estuvimos observando las actitudes que demostraban los alumnos y los profesores, asimismo las reacciones de las madres que estuvieron de visita en el último día de clases. Con el propósito de construir datos en forma más específica de las clases, dividimos las observaciones entre los investigadores, las cuales quedaron de la siguiente forma: un día Hilario observaba a los alumnos, y en ese mismo momento Gonzalo observaba a los profesores; al día siguiente, se intercambiaban los focos de observación y los observadores. En cuanto a los alumnos, también se diseñó un plan especial; el foco de observación por día fue de cuatro alumnos, pero esto no significó que se haya descuidado a los demás.

c) Observación en espacios fuera del salón

Otra de las actividades que desarrollamos, a partir de la enseñanza de la lengua mosetén en la escuela, fue el acompañamiento de los alumnos a sus casas para dar seguimiento al uso de la lengua que estaban aprendiendo en el colegio, y observar las reacciones de los padres ante los saludos de sus hijos en lengua

mosetén. Cada observador acompañó uno o dos niños focalizados durante sus recorridos de la escuela hasta sus casas, observando si en algún momento el niño hacía uso de algunas de las lecciones de mosetén aprendidas en clase. De la misma forma, los investigadores, antes de llegar con sus estudiantes a sus hogares, los motivaban a que saludaran a sus padres en mosetén cuando entraran a sus casas o en el primer contacto que tuvieran con ellos. En el momento del saludo, los investigadores registraron todas las reacciones que observaron de los padres cuando sus hijos los saludaron en mosetén. Es necesario aclarar que el foco de observación son las actitudes de los padres ante los saludos de los niños en la lengua mosetén, no la aplicación de los saludos por parte de los niños, aunque este último no dejó de ser un dato que nos ayudó a conocer la disposición de los niños para el aprendizaje de la lengua.

d) Observación de la participación de las madres durante las clases de mosetén

En el último día de las clases de mosetén, invitamos a cuatro madres de familia, por ser las únicas presentes en casa, de las cuales asistieron tres, para que observen las clases de mosetén y participen en las actividades programadas por los profesores. Esto tuvo el propósito de observar las reacciones de las madres ante la lengua y construir datos sobre nuestro objetivo de trabajo: describir las actitudes de los padres ante la enseñanza de la lengua mosetén, y, por otro lado, evaluar el contenido de las fichas para la enseñanza del mosetén, ya que quienes conocen más la lengua mosetén son las madres y los padres que aún hablan la lengua.

Entrevistas

Junto a las actividades anteriores también desarrollamos entrevistas a profundidad a las autoridades comunitarias, a dos ancianos del pueblo, a siete madres y a dos padres de familia, con estas tres preguntas guías: 1. ¿Cómo era antes el mosetén?, 2. ¿Cómo está ahora? y 3. ¿Qué debemos hacer para revitalizarlo? Además, también se aplicaron entrevistas estructuradas a 4 niños; dos hablantes del mosetén y dos no hablantes, a la profesora, al investigador indígena y a las tres madres de los niños entrevistados.

4. Actitudes lingüísticas ante la enseñanza de la lengua mosetén

4.1. Reacciones y actitudes de la profesora

¡Yo les voy a enseñar en castellano!

Desde la organización de las clases, la profesora se inclinó hacia el uso del castellano para la enseñanza del mosetén. Su inercia hacia su uso era tan fuerte, que creía que solamente con el castellano, “la lengua que entienden los alumnos”, podía ser enseñada la lengua mosetén.

Llegamos con la profesora y la encontramos todavía en clases con sus alumnos. Esperamos hasta el horario del recreo para detallar los últimos puntos a considerar en la clase de mosetén. [...] Pero a la profesora no le pareció bien la idea de enseñar la lengua mosetén en mosetén, y dijo: “Los niños se van a fastidiar, y no van a entender nada, ¡yo los voy a enseñar en castellano!”. (Ob.18/V/09-CC.18)

De acuerdo con la profesora, los alumnos no tendrían interés por la lengua mosetén al no saber lo que significan las palabras que van a aprender; en otras palabras, al parecer, la profesora quería sugerir una enseñanza basada en la traducción de frases y oraciones del castellano a la lengua originaria y viceversa (Arévalo y otros, 2005). Durante las clases, en la mayor parte de veces, enseñaba en castellano, y en muchas ocasiones interrumpió las clases del investigador indígena (Abel) para explicar a los niños en castellano lo que él trataba de enseñar en lengua mosetén.

11:30 am

La profesora contextualizó el saludo de “buenos días” que aprendieron el día anterior. “Ahora es de mañana, cómo se debe de decir en mosetén”, le decía a los alumnos. La voz de Yuma se escuchó en el lado derecho, “buenos días”.

Inmediatamente intervino Abel, otra vez continuó hablando en la lengua mosetén, pero los niños se quedaron callados de nueva cuenta...

Intervino la profesora: “A ver niños, vamos a repetir lo que dice el profesor”.

Abel pasó al frente otra vez, y, usando las manos para hacer señas, intentó motivar a la clase, pero solamente 9 niños se acercaron y lo acompañaron, repitiendo lo que iba diciendo. (Ob.19/V/09-CC.26)

La maestra podría tener razón al señalar que los alumnos no se motivarían con las clases si se imparten en lengua mosetén; sin embargo, podemos ver también que hacerlo en castellano tampoco es tan bueno como parece. Ya que, como se observa, los niños terminan aprendiendo o respondiente en castellano, y no en la lengua que se está enseñando, como este caso de la niña Yuma que le dice a la maestra cómo se dan los “buenos días” cuando ella pregunta cómo dice buenos días. Por otro lado, igual podemos ver cierta disposición y ánimo de los alumnos porque, al final de cuentas, terminaron algunos repitiendo junto con el investigador indígena algunas de las cosas que iba enseñando.

Yo sí quiero aprender mosetén

A pesar de no saber hablar la lengua mosetén, la profesora siempre intentó enseñarlo y de la mejor manera que pudo, aunque llegó a la desesperación porque los niños no respondían a las clases. En algunas ocasiones, la profesora repetía las palabras con los niños, mientras que el investigador indígena enseñaba la lengua mosetén.

Durante el repaso de las letras de la canción, logré percibir a la profesora repitiendo con los niños, palabra por palabra [mientras que el investigador indígena impartía las clases]. Después, la profesora pidió a los niños que repitieran lo que aprendieron el día anterior en la clase de mosetén (...). Prof: “Se dice, ‘naijuj’”, entonces, todos los niños repitieron, “naijuj”... (Ob.20/V/09-CC.74)

La puesta en marcha de la enseñanza de la lengua mosetén en Covendo no únicamente logró ganar un espacio negado a la lengua y a la identidad cultural del pueblo, sino que alcanzó a dar un paso más allá de lo planeado: crear conciencia en los profesores sobre que deben aprender la lengua del lugar donde trabajan.

Mientras platicábamos con la profesora [...] comenzó a contar que, en el taller que fueron a tomar en Rurrenabaque, no la capacitaron para enseñar la lengua mosetén. Platicó un poco de las actividades que desarrollaron ahí. “Fue un profesor que se llama Fortunato, él estuvo enseñando el mosetén todo en la lengua, y sí, los alumnos respondían bien, pero eran del tercero, sin embargo, cuando nosotros trabajamos con Abel y el mismo Fortunato en las fichas, ellos eran muy pasivos, solo pedían y traducían el contenido y nunca nos enseñaron a pronunciar. Yo no aprendí nada”, continuó diciendo: “Sin embargo, yo sí quiero

aprender el mosetén, ya llevo mucho tiempo aquí y no hablo nada, pero una madre me decía que sería fácil si yo me acerco con una persona de aquí, que así puedo aprender rápido". (Ob.21/V/09-CC.67)

Lo más importante para enseñar una lengua no está en hacerse entender en la lengua dominante o la más hablada del lugar, en este caso el castellano, sino en hacer que la o el que está aprendiendo la lengua haga uso de ella, experimente su pronunciación, sus dificultades y facilidades fonéticas, como coincide con nosotros la profesora al confirmar que la mejor forma de aprender mosetén es hablando mosetén. Entonces, por el papel que le corresponde a la lengua en la cuestión étnica, "lo fundamental [...] es que continúe siendo hablada" (Meliá, 2003:22), transmitida a los hijos de generación en generación y usada por los abuelos, padres, hijos y nietos en los hogares, las calles, iglesias, escuelas e instituciones de gobierno (Baker, 1997).

El regaño

Durante las clases, la profesora en muchas ocasiones regañó a los alumnos porque no atendían la clase y no repetían las palabras; de esa manera la profesora hacía que los niños escucharan y respondieran a las instrucciones.

La profesora empezó a exaltarse un poco [...]. Los niños continuaron sin poner atención hasta que llegó el momento en que la profesora los regañó a todos. "Oye, niños, van a poner atención o no [...]. Después de regañar a los niños y dejarlos calladitos, la profesora dijo que van a repasar los saludos que habían aprendido. Al no encontrar alguna estrategia más para llamar la atención de los niños [...], además de gritos y regaños, terminó por pedirles que saludaran a las señoras madres de familia que se encontraban en el salón apoyando las clases de mosetén. (Ob.20 /V/09-CC.49)

Como hemos venido mencionando, la lengua solo será interesante cuando su aprendizaje sea útil para el aprendiz, cuando pueda experimentar que su aprendizaje tiene valor; en ese camino, es tan simple y valioso el poder usarla con su madre en su mismo salón de clase o en las rondas y demás juegos didácticos que practican día a día en sus salones de clases.

La profesora se acercó a los niños para jugar la ronda; empezaron a agarrarse de las manos para hacer el círculo. Las manos de Abel (investigador indígena) hacían

un círculo mientras hablaba en mosetén, señalaba que se agacharan y se pararan. La profesora empezó con un ejemplo, pasó a Edilson en medio del círculo y empezaron a hablar y actuar lo que decían... (Ob.19/V/09-CC.62)

Para fortalecer el aprendizaje de una lengua originaria, es necesario trascender su enseñanza dentro de un proceso intercultural y comunitario, donde la lengua y su cultura no solo se tienen que dar a conocer y reconocer como un simple objeto de estudio a los estudiantes (Chi Canul, 2013: 29), sino que,

se tiene que valorar, revalorar y ponerla en práctica dentro del proceso de su enseñanza como lo que es, una forma de vida hecha por una lengua y una cultura viva y activa que es capaz de adaptarse a los cambios socioculturales y seguir dando soluciones a la vida humana en esta edad de la globalización, porque la comunicación solo nace si hay vida, y esta por excelencia solo puede brotar de unos seres humanos. (ibid.)

4.2. Reacciones y actitudes del investigador indígena

La lengua es algo integral, no es un simple hecho de interacción comunicativa entre hablantes y lenguas, sino entre elementos vivos que dan vida, porque la lengua debe tener vida para que sea lengua. Por eso, le destacamos dos elementos principales: primero, el “cuerpo”, donde se incorporan los individuos, los animales, los pájaros, los árboles, el viento, la luz, el agua, etc. Segundo, “el alma”, el lenguaje, que puede ser la lengua mosetén, la lengua maya que hablo, el quechua que habla gran parte de los bolivianos, el castellano, los ladridos de los perros, el canto de los pájaros, el susurrar del viento, el calor o la claridad de la luz, el frío, lo caliente, la claridad, la oscuridad del agua y las señas como nos enseña el investigador indígena de Santa Ana.

Habló solo en mosetén y tuvo que recurrir a las señas

Desde que empezó con las clases de mosetén Abel, el investigador indígena indicó que iba a hablar solo en mosetén, y así lo hizo en la mayoría de sus intervenciones con los niños del primer grado de primaria.

Abel pidió su turno y se presentó: “Buenos días, niños”. “Buenos días”, dijeron los niños. “Mi nombre es Abel, yo soy mosetén y yo soy de Santa Ana. Sé

hablar el idioma que algunos de sus padres saben...para que no se olviden vamos a practicar hoy día los saludos, yo les voy hablar solo en idioma, vamos a aprender los saludos y les voy a hablar solo en idioma, ¿ya?...". (Ob.18/V/09-CC.18)

Cuando el investigador indígena se dio cuenta de que los niños no entendían sus clases, recurrió a las señas para contextualizar el contenido de su enseñanza de la lengua mosetén, haciendo uso de sus manos, su cuerpo y algunos movimientos para atrapar la atención de los alumnos y encarnarles la lengua mosetén, más allá de sus subconscientes intelectuales; es decir, en sus vidas.

Apoyándose con señas, Abel pidió a los dos primeros niños, que están a en cada fila, que lo ayudaran a hacer un círculo; él se apoyaba con las dos manos para indicar "venir" y "círculo", mientras, se expresaba en mosetén (...). Abel caminaba de un asiento a otro para levantar a los niños que estaban sentados. (Ob.21/V/09-CC.43)

Esta forma metafórica de enseñar la lengua, para Corder, es necesaria porque materializa la lengua, cuando "nos referimos al lenguaje como [...] un organismo vivo" (Corder, 1992: 20); además, una de las primeras formas para acercarnos a la lengua es la explicación y la descripción de ella misma por la persona hablante nativa en particular, ya que es un aspecto de su propia conducta sociocultural que no puede ser transmitida por alguien ajeno a la cultura de esa comunidad lingüística.

4.3. Dificultades de los profesores en la enseñanza de la lengua mosetén

Como en cualquier actividad, siempre en los primeros intentos existen errores y aprendizajes; en resumen, presentamos las dificultades que observamos de los profesores, desde dos lentes; la primera, lo que nosotros pudimos percibir y la segunda, lo que los mismos profesores dicen de acuerdo con su experiencia.

Nunca aplicaron las fichas como estaban planeados

Una de las dificultades, que presentaron los profesores, la maestra y el investigador indígena, fue la falta de coordinación para sus intervenciones durante las clases, ya que nadie sabía en qué momento intervenir. Otro aspecto fue el manejo de las lengua mosetén y castellano, y el tiempo. Todo esto influyó mucho para que no terminen de aplicar todas las partes que componen las fichas.

Es difícil la pronunciación y la escritura

Después de cada clase, la profesora externaba que la parte más difícil de la enseñanza del mosetén es la cuestión de su pronunciación nasal y su escritura, ya que tiene que ver con diferentes tonos y ritmos. Eso, sin incluir las diferentes variedades lingüísticas que existen de la lengua mosetén.

Hilario: ¿Qué parte de la clase te resultó más difícil o fácil?

Profesora: No [...], es mi primer taller [...], me parece difícil pronunciar y escribir [...], el tono que hablan, el ritmo, en esa parte no sé. Yo leo, pero a mi manera, los puntos son nasales [...], es otro tipo de pronunciación [...], yo tengo dificultad y también no entiendo muy bien, entonces yo quisiera aprender más...(Ent. Profesora Marina García, Covendo 2009)

Sin embargo, a pesar de estas dificultades con el uso lingüístico de la lengua y su enseñanza, la profesora y el investigador indígena no estaban desanimados; inclusive, coincidieron en que era posible enseñar la lengua mosetén a través de la misma lengua; y, mejor aún, la profesora quería aprender más la lengua para mejorar su enseñanza.

Abel: los niños no entienden rápido, no captan rápido lo que uno dice al hablar en idioma, pero de a poquito van captando, se van imaginando cuál es el tema que estamos hablando, pero las señas me felicitó el trabajo... Es posible enseñar mosetén en mosetén, como también me comentó la profesora. Ella va mejorando mucho, de a poquito va pronunciando mejor, claro el mosetén de Covendo, no el de Santa Ana, que varía un poquitito... (Ent. Investigador indígena Abel Mayto, Covendo 2009).

4.4. Reacciones y actitudes de los alumnos

En el aula, los alumnos fueron nuestro foco de atención para observar sus reacciones ante los sonidos de la lengua mosetén. Algunos de los resultados más relevantes que se obtuvo fueron: quedarse callados y el reflejo de su interés en la participación durante las clases.

Se quedaban callados

En varias oportunidades que tuvimos para observar a los alumnos, detectamos que, cuando el investigador indígena les hablaba solo en mosetén, se quedaban

callados, algunos agachaban la cabeza y otros nada más miraban la cara del profesor y el piso, sin decir palabra, ni en castellano ni en mosetén.

Continuaron con la práctica del saludo, pasaban los alumnos a saludarse de acuerdo al tiempo (temprano, tarde y noche) [...]. Abel (investigador indígena) le tendió la mano a Ariel y él se reía mientras Abel le hablaba en mosetén, y así riéndose miraba la cara de Abel (...), y no contestó, ni hizo el intento, y al final mantuvo la mirada abajo, se sostuvo en el banco y empezó a rascar su cabeza, pasó su mano izquierda por detrás de su cabeza y, como en un lapso de 5 minutos, se quedaron sin nada que decir. Los demás niños jugaban nada más. Abel continuó hablando en mosetén y los niños volvieron a quedar callados. (Ob.21/V/09-CC.45)

Aunque aparentemente en esta observación podemos ver una actitud negativa, la cual podemos calificar de rechazo hacia la lengua mosetén, por parte del alumno, no podemos afirmar ni aceptarla como tal sin antes conocer a fondo los motivos que alientan esta reacción, ya que de hacerlo “sería una tremenda equivocación de parte nuestra si continuamos aceptando y asegurando que son los propios hablantes los que sacrifican voluntariamente su idioma” (Chi Canul, 2011:95), porque “nadie se desprende de sus posiciones más íntimas, a menos que cierta ideología corrosiva lo haga tomar tal determinación bajo la presión de muchas circunstancias” (Mosonyi, 1985:5). Además, como en todo cambio, al principio puede haber rechazo que cambiará con el paso del tiempo, una transformación para algo bueno.

Predisposición para participar

Después de la tercera clase de mosetén, los alumnos empezaron a responder a las interacciones comunicativas en lengua mosetén, ya sea en forma conjunta o individualmente. Sin embargo, estas participaciones se daban más cuando las instrucciones se apoyaban con el castellano.

Profesora: ¿Cómo se dice en mosetén cuando es de noche?

Alumnos: “Buenas noches”.

P: En castellano es eso, yo estoy pidiendo en mosetén.

Ediel y Wenceslao: “Yomoi” maestra...

Abel: Así es, yomoi, todos yomoi [los niños repetían casi todo lo que decía Abel, no se limitaron al saludo, sino que intentaban repetir todo]. ¿Cómo se dice “buenas tardes” en mosetén?[nadie respondía]... yomo’ wey, repitan, yomo’ wey, [los niños repitieron].

[Después, pidió a los niños que hicieran y dijeran lo que él iba a hacer. Empezó diciendo una palabra en mosetén y se agachaba, decía otra y se paraba, y así sucesivamente, mientras que los niños también lo imitaban... Luego, Abel empezó a repetir palabra por palabra con los niños, decía una palabra y pedía que la repitieran y todos repetían en coro, así lo hicieron varias veces] (Ob.20/V/09-CC.30)

Solamente necesitaban de un pequeño impulso, de una pequeña acción para prenderles el ánimo de usar y aprender mosetén, pero sobre todo de un profesor entercado y bien posicionado lingüística y culturalmente, empoderado de su identidad, que sabe que su lucha está al lado de su comunidad, con su pueblo, su lengua y cultura, como es el caso del investigador indígena Abel Mayo.

Los que no eran hablantes de mosetén, no usaron la lengua fuera del salón

Después de cada clase, se le dio un seguimiento a los niños para ver si en algún momento aplicaban lo aprendido en las clases, ya sea con sus amigos u otras personas que encontraran en las calles, inmediatamente al salir del salón. Fue muy notable distinguir quiénes fueron los que usaron la lengua fuera del salón. Durante los seguimientos que hicimos a los alumnos, nos percatamos que los alumnos, que no son hablantes de la lengua (catorce en total), no hicieron el intento de aplicar lo aprendido en los espacios fuera de la escuela.

El primero en despedirse fue Deimar; desde arriba, dijo a sus compañeros: “Ya me voy a mi casa”, se bajó y se fue, en ningún momento se le ocurrió decir *ajra’yĩ*, “hasta luego”, lo que aprendió a decir en la última hora. Además, fue su de retiro, quizás debió haber dicho *ajra’yĩ* para retirarse a su casa. Cuando Deimar cruzó a mi lado, solo levantó la cara para mirarme y no me dijo nada, detrás de él se fue también Leonel, este se retiró sin decir nada. Y, por último, Priscila, ella volteó a ver a Luis y le dijo: “Nos vemos mañana José”, tampoco usó *aira’yĩ*, a pesar de que acabábamos de practicarlo en el salón de clases, y en su última clase. (Ob.20/V/09-CC. 54)

Sabemos muy bien que no es nada fácil cambiar una actitud para introducir otra, de la noche a la mañana, y se vuelve aún peor y más difícil cuando las actitudes lingüísticas parten desde el hogar con las costumbres lingüísticas de los padres con sus hijos, donde la decisión de la elección lingüística favorece más a la lengua dominante, sin dejar espacio de lucha a la lengua minoritaria.

Robin salió corriendo del aula y se encontró con uno de sus amigos de la escuela; no alcancé a escuchar la conversación entre ellos, sin embargo, Robin, al despedirse, dijo: “Chao” y continuó corriendo.

Yuma, hablante de mosetén, estuvo con tres compañeras del segundo grado, una con falda negra, la otra falda de color beige, y la tercera, de color negro; le dijo a ellas: “Estoy buscando a mi papá”. Una de las niñas, que vestía falda beige, le indicó con su mano izquierda a Yuma la ubicación de su papá, y en ese momento el papá de Yuma, uno de los primeros promotores de la enseñanza de la lengua mosetén en la escuela y profesor de la misma escuela de su hija, se dio cuenta de su hija y la llamó: “Yuma, ven”. La niña le contestó: “Espérame”, y se fue corriendo. (Ob.18/V/09-CC.21)

En este sentido, quiero decir que hay que tener claro que la revitalización de una lengua originaria no se debe limitar, o mejor dicho, no se debe entender únicamente como el rescate de la lengua porque la lengua no está perdida, los que están perdidos de alguna otra forma son sus hablantes, por lo tanto, son ellos a los que tenemos que rescatar, además de buscar ganar otros hablantes de ser posible (Chi Canul, 2013)⁵.

Los hablantes de mosetén, sí lo usan

Contrariamente a las actitudes anteriores, el alumno Edilson, hablante del mosetén, antes de iniciar con las clases de mosetén, nadie podría suponer que él hablaba la lengua; después de la primera semana de clases, lo vemos usando la lengua en la calle, generalmente con nosotros y con sus compañeros de la escuela. En varias ocasiones, sin estar precisamente en la escuela, nos saludó en mosetén.

⁵ Citado en Bautista (2013: 2). En línea: <http://www.eluniversal.com.co/cultural/baktun-la-primera-novel>. Fecha de consulta: 9.5.13, 4:40 am

Salimos caminando con Edilson del colegio; mientras íbamos rumbo a su casa, nos acompañó Gerson, Araceli y una niña del tercer grado, que llevaba cortos de color verde y polera blanca. Llegamos a la dirección de la casa de Edilson, se despidió: “Kinich kani” profe, “Kinich kani Edilson”, le dije, lo mismo les dijo a Araceli y a Gerson que caminaban con nosotros. Luego, Araceli llegando en la esquina para doblar a su casa, dijo: “Hasta mañana, profe” ..., ¡ay! “kinich kani”, profe, y se fue. (Ob. 19/V/09-CC.27)

4.5. Reacciones y actitudes de las madres durante las clases

Lo mencionamos desde un principio, las madres de familia también fueron participantes en las clases del mosetén, sobre todo participantes sujetos de la investigación; por lo tanto, de la misma forma tuvieron sus intervenciones y demostraron algunas reacciones y actitudes que a continuación detallaremos.

Sonreír ante los sonidos dulces del mosetén

Durante las clases, los niños saludaron a las madres presentes y cantaron una canción para que escucharan las mamás. En el momento de los saludos, las tres madres asistentes participaron muy enérgicamente. En sus labios florecieron lindas sonrisas cuando escucharon a los niños cantar las lecciones aprendidas (saludos) en la lengua mosetén.

La tercera madre empezó a sonreír al escuchar el coro de los niños, repitiendo los saludos en la lengua mosetén, luego, giró la cara al lado izquierdo para buscar a la primera madre y ambas se rieron [...].

La profesora incluyó también a las madres en las prácticas de la comunicación en mosetén, saludos, con sus propios hijos. En el caso de la madre de Gerson, al parecer no esperaba que la profesora le hiciera participar en las clases porque tardó un poco para contestar, por poco no lo hace, en cambio, la mamá de Virgilio y la de Robín lo hicieron en forma muy natural [...]; la profesora hizo participar a la mamá de Robín con el saludo de la tarde, “yomo’ wei”, y la señora muy gustosamente en voz alta dijo: “yomo’ wei”. (Ob.21/V/09-CC.49)

Las madres prestaban mucha atención, y con miradas fijas, a lo que hablaba la profesora en la lengua mosetén. Pudimos observar sus gestos, y que también conversaban entre ellas; algunas veces, al parecer, se reían de la profesora porque ella pronunciaba mal algunos saludos.

Las mamás de Robín y Virgilio se reían de la pronunciación de la profesora, cuando ella dijo: “yum wi’, en lugar de “yomo’wei”. Y estuvieron muy atentas observando a la profesora y a los niños, sobre todo la segunda madre cuya mirada estaba fijada en cada paso de la profesora y en cada alumno [...].

Cuando la profesora estaba diciendo “yomo’ wei” la madre de Robín movía la cabeza de abajo hacia arriba [...], después, la señora le dijo al investigador indígena: “En el dialecto mosetén, decir; naijo’ profesora, ¿ella debe contestar naijo’”? y el investigador indígena le contestó que sí, y le dio más explicaciones... (Ob.21/V/09-CC.51)

Fishman (1995), en innumerables ocasiones, nos ha dicho que las actitudes positivas pueden apoyar mucho en el mantenimiento de una lengua. Una actitud positiva no implica ser pasivo, quiere decir que tenemos que ser activos, como este caso de las madres que dispusieron de sus tiempos en el hogar para asistir a la enseñanza de la lengua mosetén a sus hijos. Pero tampoco les bastó con hacer únicamente acto de presencia, sino que también participaron y se atrevieron a cuestionar la enseñanza de su lengua. Para Baker (1997:96), esta actitud de las madres genera actitudes positivas con acciones positivas, porque “cuando una lengua pasa de generación en generación en la crianza y enseñanza, tiene algunas oportunidades de éxito a largo plazo”. No es así cuando las buenas intenciones con la lengua cierran su enseñanza únicamente a la escuela, sin garantizar que la presencia de la lengua en el hogar, y mucho menos su mantenimiento en las próximas generaciones.

4.6. Actitudes ante los intentos de comunicación en la lengua mosetén

En todo lo anterior, hemos visto los hechos y las acciones ejecutadas, así como las reacciones obtenidas desde dentro del salón de clases, y en algunos espacios fuera de él, sin embargo, nuestra inquietud no solo se limitó al espacio físico de la escuela, sino también nos interesaba ver lo que sucedía en los espacios públicos de la comunidad de Covendo.

Reacciones de los jóvenes ante la lengua mosetén

“Se ríen...¿qué cosas dices?, ¿está hablando en inglés?”, son las reacciones de la nueva generación de mosetenes ante los intentos de comunicación en la lengua mosetén, según tres abuelos de esta comunidad: don Eustaquio, don Sacarías y don Lucio.

Cuadro 1

“Se ríen...¿qué cosas dices?, ¿está hablando en inglés?”

Eustaquio Tahe Cane	Misange Miro	Lucio Natte
HCC: ¿Cómo habla a los niños?... ETC: Mosestén nomás, (...) HCC: Y, ¿qué hacen los niños? ETC: Se ríen pues, jaja. HCC: Y, ¿por qué se ríen? ETC: ¿Qué cosas dices? dicen, así está bien (...), hay que saludar he dicho. (Ent.19/V/09-CC.35).	MM: Puede ser, ¿no ve?, tanta gente que no habla, tienen vergüenza de hablar mosestén, más bien, burlan sus propias lenguas. HCC: ¿Quiénes burlan sus lenguas? MM: Neto mismo de aquí [...], si yo hablo así, van a decir; ¿está hablando inglés?, así tratan, más bien ellos están equivocados... (Ent.19/V/09-CC.38).	HCC: ¿Qué hacen los jóvenes cuando usted les habla en mosestén? LN: No contestan, se ríen nomás..., y se van. (Ent. Covendo.20/V/09).

La desvalorización lingüística y cultural del mosestén, que ha llevado a la sustitución de su propia lengua, no se ha limitado únicamente a la pérdida de la transmisión intergeneracional, ha motivado inclusive la autodiscriminación y el rechazo de los propios mosestenes de Covendo. Casi con toda seguridad, se puede respirar el fin de la lengua mosestén, si no se actúa y se hace algo para revertir estas actitudes de los futuros padres mosestenes que evitan y niegan el uso de la lengua, a pesar de tener padres hablantes de la lengua mosestén.

Reacciones de los padres ante la lengua mosestén

Hemos expuesto, a través de la voz de los abuelos, las reacciones de los jóvenes ante los intentos de comunicación en la lengua mosestén. Ahora, vamos a compartir las reacciones que demostraron los padres, cuando sus propios hijos intentaron hablarles (los saludaron) en mosestén. Describiremos desde la óptica de nuestros sentidos (ojos y oídos), cada una de nuestras conjeturas sobre los hechos que apreciamos.

Cuadro 2
“Se ríen y no contestan”

Jhudid Muchia Chairique, mamá de Araceli Vazquez Muchia. (Ob.22/V/09- CC.95)	Eufrasia Vani, mamá de Milenca Natte Vani. (Ob.22/V/09-CC.96)	Yucseni Tahe Miro, mamá de Priscila Melgar Tahe. (Ob.20/V/09-CC.).
Avanzamos hacia la casa [...], Araceli se adelantó... y le dijo: “naijjo’ñoño” [a su mamá] en voz alta, la abrazó de la cintura... La madre, al escuchar lo que dijo su hija, rápidamente miró a los jóvenes que estaban ahí y luego me miró y se puso a reír, sin decir nada. Luego me saludó, siguió riéndose y los jóvenes también se rieron. Le pregunté por qué estaba tan alegre, y ella me contestó: “Esta mi hija, parece que me habló en mosetén y..., yo no sé”.	Milenca entró a su casa y escuché que dijo: “naijjo’ñoño”,... su mamá no le contestó nada, seguía sacudiendo uno de los pañales que bajó del alambre... Milenca salió de la habitación y vino donde estaba parado, le dije: “A ver Milenca, nuevamente, saluda a tu mamá”, Milenca me miró y se rió, mientras, su mamá la tomaba de la mano. En ese momento, le dije: “Hace rato, Milenca la saludó en mosetén”, inmediatamente me dijo: “¿Me saludó en mosetén?, no le escuché bien”, y sonrió un poco.	Priscila, al aproximarse a unos 2 metros de distancia a su mamá, le dijo: “kinichkani’ñoño”, la señora sonrió y se quedó mirando a la niña, giró sus ojos al lado izquierdo, volteó un poco su oído en dirección hacia ella y no contestó a la niña, ni siquiera le dijo nada en castellano, y Priscila tampoco. Al preguntarle a la señora qué se le había pasado por la mente cuando escuchó a su hija, ella dijo: “Lo primero que pensé, ¿en qué lengua me hablas?” (Ent. Covendo 2009).

Es evidente que las reacciones de las tres madres observadas tendieron a no contestar, sin embargo, si nos preguntamos el porqué, al parecer, la respuesta ya está dada por Yucseni: “¿En qué lengua me hablas?”, aunque, esto no es así con todas las familias, como lo vemos a continuación en los siguientes datos.

Cuadro 3

Contestan y corrigen a sus hijos

Robertina Caimani, mamá de Gerson Nate Caimani (Ob.21/V/09-CC.96).	Julian Qsikimen, Papá de Edilson Qsikimen Nattte (Ob.21/V/09-CC.96).	Dionicia Mami, mamá de Deimar Sachez Mamani (Ob.21/V/09-CC.96).
Gerson entró por la puerta del patio [...] y dijo: “naijjo’ ñño”, la mamá le contestó: “Ñaijjo”, sin mirar a su hijo, y siguió muy atenta a la ropa que estaba lavando. Gerson pasó y entró a la casa.	Me acerqué a la puerta, no alcancé a ver a su papá o a su mamá, pero logré escuchar que dijo: “Kinich kani”, y una voz femenina contestó: “Kinich kani”, y lo volvió a repetir: “Kinich kani”, y otra voz contestó; al parecer, estaba su papá en casa y él pudo haber contestado...	Llegó Deimar, abrazó a su mamá y le dijo: “Naijjo”. La señora le contestó: “Yomo’ wei hijo, es de tarde”. [...] La señora miró al señor que estaba en frente de ella y le dijo: “¿Está bién yomo’ wei?, y el señor contestó: “Hay cuatro saludos en mosetén: naijo’ en la mañana, kinich kani al medio día, yomo’ wei en la tarde y yomo’ en la noche”...

En estas tres familias, parece que la lengua mosetén tiene lugar, es decir que todavía le queda la oportunidad de ser hablada. Pero, ¿por qué no se enseña a los niños a hablar mosetén en la casa?; aparentemente los padres, aunque sea en poca intensidad, la siguen hablando.

5. ¿Por qué los padres no enseñan la lengua mosetén a sus hijos?

Una de las preguntas que más nos motivó a desarrollar este trabajo es precisamente la inquietud de acercarnos a la respuesta del porqué los padres no enseñan la lengua mosetén a sus hijos. Desde el inicio hasta donde hemos llegado ahora, hemos visualizado algunos factores y actitudes que influyen en la negación de la transmisión. Sin embargo, con todo este laberinto de información, tampoco podemos dar respuesta a nuestra pregunta. Solo podemos dejar a la luz de la reflexión lo que las mismas madres y padres dicen al respecto.

Cuadro 4*¿Por qué no enseñan el mosetén a sus hijos?*

Mamá /Papá	Respuestas
Mamá	Virgilio no quiere hablar mosetén, dice que ¡es feo! (Ent. Ana Delia Tayo Miro, Covendo 2009).
Papá	¡La juventud de ahora ya no quiere hablar mosetén! (Ent. Severiano Condo Natte, Covendo 2009)
Mamá	¡Aquella es mosetena!, les decían los hijos de los collas y les hacían dar vergüenza (Ent. Jhudid Muchia Chairique, Covendo 2009).
Mamá	¿Por qué será? De pequeños es más fácil enseñar. (Ent. Eufrasia Vani, Covendo 2009)
Mamá	No hay tiempo para enseñarle, además, para no confundirlo cuando hable castellano, mi papá le habla en mosetén, pero es mejor no confundirlo. (Ent. Regina Natte Qsíquime, Covendo 2009)
Mamá	No me suena bien el dialecto, parece que hablo como el varón, así lo hablo como los varones. Y eso tono, no me gusta, no es como hablan las señoras correcto y bien, y yo, como los varones, a esa parte voy. (Ent. 13/V/09-CC.51)
Abuelo	Quedamos aquí en la casa que hablen castellano y nada más. (Ent. Anatolio Tahe Chinika, Covendo 2009)
Mamá	HCC: ¿Por qué no le enseña lo poco que usted sabe? LVN: Porque él no entiende, tendría que enseñarle todos los días... (Ent. 26/V/09-CC.88)

6. Posibilidades de revitalización del mosetén

Durante todo este trabajo, hemos tratado de buscar hasta en lo más profundo del sentimiento covendeño las razones que han motivado la situación lingüística actual de la lengua mosetén con el objetivo de identificar sus posibilidades de revitalización. Sin embargo, no basta con saber las oportunidades de acción y las causas que las han motivado, sino que es necesario cuestionarse el cómo hacerlo. Esta pregunta, desde nuestra posición pasiva en dar respuesta al qué hacer, nos llevó a preguntarnos sobre quiénes son los que deben saber qué hacer,

y, dándole respuesta lógica a esta interrogación, creemos que “los padres”. Sin embargo, intentamos buscar esta respuesta en los mismos sujetos de la investigación, preguntándoles qué se debe hacer para que se vuelva a hablar la lengua mosetén.

Cuadro 5
“Hay que hablar mosetén”

Mamá /Papá	Respuestas de padres
Abuelo	HCC: ¿Qué se debe de hacer para volverle a dar vida al mosetén?, ¿qué debe hacer el pueblo? SMM: Eso yo digo, si queremos volver el mosetén, hay que hablar mosetén. Pero, por ejemplo, los jóvenes puro castellano hablan, entre autoridades castellano hablan también, eso es lo malo también [...], tienen vergüenza para hablar, no debe ser eso. (Ent.19/V/09-CC.38)
Mamá	HCC: ¿Usted cree que su hijo debe hablar la lengua mosetén? LVN: Debe hablarla porque hoy en día se está perdiendo la lengua. HCC: Entonces, ¿qué se debe hacer? LVN: Que practiquen hablar el mosetén, algunos no lo hacen en sus casas, solo lo que pasan en la escuela, de ahí nada más aprender y después no hay seguimiento en las casas. (Ent.26/V/09-CC.89)
Mamá	HCC: Como madre de familia, ¿qué debemos hacer para volver a hablar el mosetén? YTM: Yo tendría que aprender primero para enseñar a mis hijas. (Ent.20/V/09-CC.58)
Mamá	GCA.: ¿Qué se puede hacer para que nuevamente hablen en mosetén? EV: Sería bueno que enseñen el mosetén, y en la casa hablar también, así se puede recuperar porque ahora la mayoría quiere hablar castellano nomás. Antes no era así [...] ahora, en la escuela los que no son de aquí molestan, “¡mosetena!” les dicen porque hablan nuestro dialecto. (Ent.22/V/09-CC.96)
Mamá	GCA: ¿Qué se puede hacer para que la lengua mosetén se hable nuevamente? JMCh: Creo que la escuela nomás puede enseñar a los niños porque nosotros somos viejos, ya no creo que aprendamos, por eso, los niños deben ser los que hablen y sería bonito que nuevamente hablen mosetén los niños. (Ent.22/V/09-CC.96)

Los cinco testimonios presentados evidencian claramente que la responsabilidad de revitalizar la lengua mosetén está en manos de las familias, como dice don Sacarías: “Hay que hablar mosetén”. Al parecer, esta última frase podría ser la respuesta a nuestra pregunta sobre la posibilidad de revitalizar la lengua mosetén en Covendo.

Conclusión

Como se ha evidenciado en este trabajo, no se puede concebir la enseñanza de una lengua y su aprendizaje sin una razón para hacerlo, sin un sentimiento étnico o una necesidad identitaria grupal; no bastan las herramientas ni las personas. Así, a manera de conclusión, presentamos nuestras interpretaciones de la realidad lingüística del mosetén que construimos en la comunidad de Covendo, de acuerdo con los datos obtenidos en nuestra investigación.

El cambio en la preferencia del uso del castellano fue motivado por la Iglesia, con la llegada de las monjas suizas y la influencia de los forasteros, que trajeron consigo los matrimonios mixtos. Sin embargo, es posible implementar la enseñanza de la lengua mosetén en la unidad educativa Covendo, porque se detectó la predisposición por parte de los profesores y alumnos. Y, además, existe el respaldo de los padres que señalan que la lengua se está perdiendo y que necesita ser hablada nuevamente.

La lengua mosetén aún está viva en el interior de las familias, aunque ya no se usa tan frecuentemente en los lugares públicos, porque en las reacciones de las madres observadas la mayoría contestó los saludos y demostró disponibilidad para continuar la comunicación. Las actitudes que afectan la transmisión de la lengua mosetén a las nuevas generaciones, según los padres, son la negación de la lengua por parte de los jóvenes a causa de la desvalorización social de la lengua y la discriminación entre ellos mismos. Superar esas actitudes negativas deberá partir de que los alumnos dejen de percibir sentimientos de vergüenza y de discriminación, al expresar: “mosetén es el que habla mosetén”.

Bibliografía

Albó Xavier y Ramiro Molina

2006 *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz: Sistema de las Naciones Unidas de Bolivia.

Arévalo, Ivette; Karina Pardo y Nila Vigil

2005 *Enseñanza del castellano como segunda lengua en las escuelas EBI del Perú*. En línea: www.aulaintericultural.org/article.php3?id_article=960
Formato PDF Consulta: 5.12.2009.

Baker, Colin

1997 *Fundamentos de Educación Bilingüe y Bilingüismo*. Madrid: Cátedra.

Bautista, Berenice

2013 *Baktun, la primera telenovela maya que transmite México*. En Diario El Universal, P. 2. México, D.F. En línea: <http://www.eluniversal.com.co/cultural/baktun-la-primera-novel>. Consulta: 9.5.13.

Bolivia

2009 *Nueva Constitución Política del Estado Boliviano*. La Paz: UPS.

Bolivia. INE

2002 *Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001*. La Paz: INE.

Chi Canul, Hilario

2011 *La vitalidad del Maaya T'aan. Estudio etnográfico de la comunicación intergeneracional de los mayas de Naranjal Poniente*. Bolivia: Plural/PROEIB Andes/UMSS.

2013 "U kajtal ka'ansaj xookil maaya t'aan ich u múuch' keet kuxtal miatsilo'ob ti' DCS, 'Enseñanza intercultural y comunitaria de la lengua maya en la DCS'". En Uc Uc, W., J. L. Cen Herrera. y G. A. Moo Castillo (Eds.) "Razones Prácticas, Péeka'an Na'ato'ob". *Revista Sociocultural y de salud bilingüe maya-castellano*. Vol. 1, n.º 2. Septiembre – Octubre. México: CDI/Ya'ax Chaak A.C. 29 - 32

Corder , Pit

1992 *Introducción a la lingüística aplicada*. México: Limusa.

EIB AMAZ

2009 “Currículo Comunitario del Pueblo Movima. Informe final de investigación”. Manuscrito. Viernes 19 de marzo.

Fishman , Joshua

1995 *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Leyva, Xochitl y Shannon Speed

2008a “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor”. En X. Leyva, A. Burguete y S. Speed (Coord.) *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. México: CIESAS/FLACSO-ECUADOR y GUATEMALA. 65-72. En línea: www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=28629. Consulta: 18.3.11, 1:22 am.

Meliá, Bartolomeu

2003 “El silencio de las lenguas y la palabra recuperada”. En Gustavo Solís (ed.) *Cuestiones de lingüística amerindia*. Lima: GTZ/UNALM/PROEIB Andes/UNMSM. 21-36.

Ministerio de Educación y Cultura

2000 *Estudios sociolingüísticos y socio educativos con pueblos originarios de tierra bajas de Bolivia*. Ministerio de Educación y Cultura. Cochabamba.

Mosonyi, Esteban

1985 “La muerte lingüística: un concepto reaccionario y etnocida”. Boletín de Lingüística, n.º 4, enero-junio. Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y sociales de la Universidad de Venezuela, UCV. 1-13.

Plaza Pedro

2006 “Reflexiones sobre la educación en pueblos indígenas de tierras bajas”. En López (editor). 2006. *Diversidad y ecología de lengua en Bolivia*. La Paz: PROEIB ANDES / PLURAL.

Rodríguez Gómez, Gregorio y Javier Gil Flores

1996 *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.

Sichra, Inge

2003 *La vitalidad del quechua*. La Paz: PROEIB Andes/Plural.